

HOMILIA DEL XX DOMINGO ORDINARIO.- CICLO A 2.014

“LA CURACION DE LA HIJA DE LA CANANEA”

1.- ACLARACIÓN DEL EVANGELIO

La frase: “Deja que primero se sacien los hijos porque no está bien tomar el pan de los hijos para echárselo a los perritos”, es una frase metafórica que quiere decir que ha sido enviado primero a los hijos de Israel y que no debe preferir a los paganos.

Los judíos se consideraban como hijos de Dios y en ocasiones designaban a los paganos como perros refiriéndose a los perros vagabundos y callejeros, en plan despectivo.

Jesús habla de los perritos, es decir, perros que viven en casa y así lo entiende la mujer. Por lo cual Jesús no emplea ningún término injurioso sino que utiliza una imagen, en este caso un proverbio para expresar una idea:

“Que primero tiene que predicar a los hijos de Israel”.

JESÚS NUNCA EXCLUYÓ A LOS PAGANOS DE LA SALVACIÓN

Él dijo que vendrían de Oriente y Occidente y que tendrían parte del Reino de Dios (Mat 8,11)

ENSEÑANZAS DE ESTE EVANGELIO

1.- ESTE EVANGELIO NOS ENSEÑA EL UNIVERSALISMO DE LA SALVACIÓN

1.1 Dios quiere que todos los hombres se salven, enseña San Pablo. (También aparece esta doctrina en el Patriarca Abraham y en los profetas).

1.2 Aunque la misión de Jesús durante su vida se limitó al pueblo judío porque esa era la voluntad del Padre, (en cumplimiento de la Alianza), **la obra de la Redención culminada en su muerte y Resurrección** estaba destinada a la salvación de todos los hombres.

1.3 Esto lo dio a entender Jesús en varias ocasiones:

- En el episodio de la Samaritana
- En la curación del hijo del centurión romano
- En este episodio de la curación de la hija de esta mujer que no era judía sino cananea.

2.- ESTE EVANGELIO NOS ENSEÑA TAMBIÉN LAS CONDICIONES DE LA ORACIÓN:

- La fe
- La humildad
- La confianza
- La perseverancia

La oración de la mujer cananea tiene estas condiciones:

FE.- La mujer cananea con su contestación, también los perritos comen las migajas de la mesa, **reconoce que Jesús es el Mesías, Hijo de David enviado al pueblo de Israel**, y por eso Jesús le dijo: “Por eso que has dicho vete que ha salido el demonio de tu hija”

HUMILDAD.- Se sentía necesitada de ayuda, “socórreme, mi hija tiene un demonio muy malo”, ella no se creía digna de ayuda porque no era del pueblo de Israel.

CONFIANZA.- Acudió a Jesús confiando que El podía curar a su hija porque creía que era el Mesías.

PERSEVERANCIA.- Iba detrás de Jesús gritando, repitiendo la súplica
Se adelantó y se puso delante de él y le dijo de nuevo ¡Señor, socórreme!

3.- **LOS MONJES DEL MONTE ATHOS**

Los monjes del Monte Athos (Atenas, Grecia) por el año 350, célebres por su santidad y elevada mística escogieron estas palabras de la cananea, como modelo de súplica agradable a Cristo; añadieron pecadores y la adaptaron, como era necesario hacerlo, después de la Resurrección; en la que Jesús fue constituido Señor del Universo e Hijo de Dios con poder; por eso decían:

“SEÑOR, JESÚS, HIJO DE DIOS, TEN COMPASIÓN, DE MI” PECADOR

Lo repetían con frecuencia y aseguraban su total eficacia en la vida espiritual. Voy a explicar palabra por palabra de esta súplica:

3.1 **SEÑOR**

Después de la Resurrección, decían los cristianos **“Jesús es el Señor”**, con este título querían decir que todo ha sido creado por Él y hacia Él y que Él es el centro irradiante de todo.

3.2 **EI NOMBRE DE JESÚS**

Jesús mismo ha vinculado a su nombre la eficacia misma de toda oración **“Os aseguro que lo que pidáis a mi Padre en mi nombre os lo dará”**

Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre, pedid y recibiréis (Jn 16, 23).

Los primeros cristianos consideraban un tesoro de vida lo que más tarde se llamará la oración del corazón o la oración del nombre de Jesús.

No se trata de un intimismo porque **en el nombre de Jesús se encuentran resumidas y actuantes todos los misterios de nuestra salvación** y el misterio del mundo creado por El y para El (Col 1, 16) (sin El nada existe (Jn 1, 3).

Los primeros cristianos lo sabían; y su convicción era de tal fuerza que en y por este nombre no solo oraban y meditaban sino que expulsaban los demonios, curaban a los enfermos, proclamaban la Buena Noticia de la Salvación, y llevaban a término toda clase de milagros.

Toda su vida estaba tan impregnada de esta oración, que se les designaba como aquellos que invocaban el nombre del Señor (Hech 9,14; 1 Cor 1, 2; 2Tim 2, 22)

Su oración más frecuente era **“Ven Señor Jesús”**

San Esteban protomártir dijo Señor Jesús, no les tengas en cuenta este pecado.

Se reunían en su Nombre (Mat 18,20)

Acoían a los otros en su Nombre (Marc 9,37)

Daban sin cesar gracias a Dios en el Nombre del Señor Jesucristo (Ef.5,20; Col 3,17)

Con su conducta trataban de glorificar el Nombre de Jesús

En el nombre de Jesús rechazaban las tentaciones del demonio diciendo:

“En Nombre de Jesús nazareno, apártate de mi Satanás”.

Pronunciar el nombre de Jesús nos pone en presencia de su ser. La energía divina que es portador nos llena progresivamente de un amor tal que el sentido mismo de nuestra vida cambia radicalmente.

Nada en nuestra vida cotidiana escapa a esta nueva orientación, es como si todo estuviera imantado por ese Nombre.

3.3 **HIJO DE DIOS**

Hijo para distinguirlo del Padre pero que es Dios igual que el Padre. Por lo cual la exclamación “Señor Jesús, Hijo de Dios” equivale a la exclamación de Santo Tomás “SEÑOR MIO Y DIOS MIO”.

3.4 **TEN COMPASION DE MI, PECADOR**

- a) Aquí se expresa la humildad pues se reconoce pecador. Y esto es muy conveniente reconocerlo aunque se haya salido del pecado.
- b) Con ello se manifiesta también que le pesa haberle ofendido y que su pecado está siempre ante él; pero no por ello se debe uno desanimar sino al contrario, si Dios te ha sacado del pecado también Él te llevará hacia adelante.
- c) También muestra el arrepentimiento, cada vez más profundo. , porque con el arrepentimiento profundo se afianza el amor de Dios sobre todas las cosas, meta de la vida espiritual.

Es bueno repetir siempre la misma invocación porque termina por abrirse camino en nosotros hasta el inconsciente. La repetición ha de hacerse lentamente, en paz con amor y adoración, dejándose prender, penetrando en su sentido de manera intuitiva saboreando su sentido vital.

Se trata de un conocimiento amoroso de Cristo un contacto real con su Persona que nos transforma totalmente.

Entrar en comunión con el amado repitiendo su nombre es una tradición tan vieja como el hombre; ese ha sido el gozo de los enamorados de todos los tiempos y patrimonio de todas las religiones

4.- **APLICACIÓN DE ESTE EVANGELIO A NUESTRA VIDA**

También nosotros debemos repetirla con frecuencia todos los días, cuando nos veamos en alguna necesidad, tentación o peligro y para pedir cualquier gracia o simplemente para ponernos en contacto amoroso con Cristo.

La verdadera oración es un don gratuito acogido en la fe; y el arrepentimiento, es una gracia que debemos pedir al Espíritu Santo porque sin Él es imposible exclamar que Jesús es el Señor (1Cor 12, 3)

Padre Manuel Benito Fernandez